

Comerciantes piden mayor claridad ante cobros municipales por letreros en La Serena



Comerciantes y gremios locales expresan su preocupación por la falta de información y los criterios poco claros en el cobro municipal por letreros publicitarios. Piden revisar la normativa y aplicar la medida con mayor gradualidad, especialmente en beneficio de los pequeños negocios.

Joaquín López Barraza

Una serie de inquietudes han comenzado a manifestarse desde el sector comercio de La Serena tras la reactivación del cobro municipal por letreros publicitarios. La medida, basada en una ordenanza vigente, ha tomado por sorpresa a numerosos locatarios, especialmente pequeños y medianos comerciantes, quienes aseguran no haber recibido información suficiente ni lineamientos claros respecto a su aplicación.

Desde la Cámara de Comercio de La Serena, su presidente Carlos Orrego Torrico señaló que si bien reconocen la facultad del municipio para establecer estos cobros, existe confusión respecto a cómo se calcula el valor a pagar. «Queremos saber con claridad qué se está cobrando. Hay distintos tipos de letreros: unos están adosados a la pared, otros son luminosos, algunos incluyen información de contacto, etc. Todo eso debería tener un tratamiento distinto», explicó.

Marcos Carrasco, presidente de la Multigremial de la región de Coquimbo, coincidió en que el problema no es el cobro en sí, sino la forma en que se ha puesto en marcha. «No se informó con anticipación. Algunos locales recibieron notas pidiéndoles presentarse para regularizar,

pero sin mayores detalles. Eso generó incertidumbre», indicó.

Ambos dirigentes destacaron que muchos cobros se estarían realizando sobre la estructura completa del letrero —como soportes o cenefas— en lugar del área efectiva de publicidad. «Hay casos donde se considera todo el largo de una estructura metálica, aunque el logo del negocio ocupe solo una parte. Eso encarece innecesariamente», señaló Carrasco.

La preocupación es especialmente alta entre negocios familiares y pequeños emprendimientos. «Son locales con cinco o diez trabajadores, algunos de ellos sobrevivientes de años difíciles. Este tipo de cobros, sin una etapa de transición clara, puede ponerlos en aprietos», advirtió Orrego.

Ambos gremios valoraron la apertura al diálogo mostrada por el municipio en una reciente reunión técnica. Para este martes, se espera una nueva instancia que permita avanzar en soluciones, entre ellas, establecer criterios objetivos de cálculo y evaluar una posible prórroga en los pagos.

«La idea no es confrontar, sino ordenar este proceso de forma justa y realista. Todos queremos cumplir, pero para eso se necesita claridad y gradualidad», concluyó Carrasco.